

PAIN 2019

Programa de apoyo a la iniciación en la investigación

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN (*):

Visitar para conocer, conocer para liderar: Dinámicas de liderazgo de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP) en la actualidad

AUTOR:

García Cruz, Sebastián

FACULTAD - ESPECIALIDAD:

Ciencias Sociales - Antropología

DOCENTE ORIENTADOR:

Espinosa De Rivero, Oscar Alberto

AÑO (**):

2020

(*) El título original del proyecto fue: *Las relaciones de parentesco en las dinámicas de liderazgo en la Organización Ashéninka del Gran Pajonal*

(*) Año de finalización de la investigación

Visitar para conocer, conocer para liderar: Dinámicas de liderazgo de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP) en la actualidad

SEBASTIÁN GARCÍA CRUZ

Especialidad de Antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)

Grupo de Antropología Amazónica (GAA) - PUCP

RESUMEN

Este artículo explora, a partir del análisis de los procesos políticos en el Gran Pajonal, que existe un cambio en las dinámicas de liderazgo dentro de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP) en la actualidad. Esto ocurre, debido al ascenso de una nueva junta directiva en los últimos meses de 2019. Por ello, el presente trabajo se enfocará en las tensiones generadas entre el líder histórico de la OAGP y la nueva junta directiva. Asimismo, se concluirá que esta oposición se origina, ya que existen distintas concepciones acerca de cómo se dan las relaciones entre líderes y miembros de la organización. Esta investigación se sustentará en un trabajo de campo etnográfico realizado entre los ashéninka pajonalinos, una población indígena habitante de los bosques amazónicos de la Selva Central peruana.

Palabras clave: ashéninka, liderazgo, organizaciones indígenas.

ABSTRACT

This article explores, based on the analysis of political processes in the Gran Pajonal territory, that there is a change, nowadays, in leadership dynamics within the *Organización Ashéninka del Gran Pajonal* (OAGP). This occurs due to the promotion of a new *junta directiva* in late 2019. Thus, the present work will focus in the tensions generated between the historical leader of the OAGP and the new *junta directiva*. Furthermore, it will be concluded that this uneasiness started because of differences in concepts about how relations between leaders and members of the organization take place. The research is based on an ethnographic fieldwork carried out among the Ashéninka Pajonalinos, an indigenous population living in the Amazonian forests of Central Eastern Perú.

Keywords: Ashéninka, leadership, indigenous organizations.

1. INTRODUCCIÓN

El liderazgo indígena en la Amazonía ocupa un lugar relevante en la literatura etnográfica sobre estas sociedades. Desde los estudios canónicos sobre el campo político de los indígenas amazónicos (Clastres, 1978 [1974]; Lévi-Strauss, 1944), se ha establecido que el liderazgo opera en situaciones determinadas (p.ej.: escasez de alimentos, guerra, etc.), en grupos atomizados y mediante el consenso del grupo. Por ello, en el estudio de las comunidades indígenas tradicionales, no se contemplaba la posibilidad de la emergencia de un orden jerárquico. Ya que esto lo brindaba un sistema político establecido durante un largo periodo de tiempo. Muy pronto, sin embargo, las olas de cambio y transformación, que pasaron desapercibidas por los primeros etnógrafos, fueron imposibles de negar (Santos Granero, 1996). La realidad social de las comunidades desbordó el conocimiento establecido por los antropólogos de estas sociedades. En el caso peruano, la creación de comunidades nativas, a partir de una ley del mismo nombre¹, así como el surgimiento de las federaciones y organizaciones indígenas, demostraron la complejización de su sistema político. De esa manera, los líderes se manifestaban, no solamente en sus localidades, sino que hacían su aparición en el escenario regional (Chaumeil, 2000 [1990]) e internacional (Brown, 1993). Por ello, actualmente, existen diversas formas de concebir los liderazgos indígenas en la Amazonía, lo que nos ofrece un abanico de posibilidades para registrar las diversas formas de hacer política en esta región.

El caso de los ashéninka del Gran Pajonal, una población indígena habitante de los bosques de la Selva Central peruana, nos ofrece un ejemplo paradigmático de dichos cambios políticos. En esta zona, la emergencia de líderes indígenas y la creación de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP), para hacerle frente a las constantes amenazas externas, ha cambiado favorablemente su situación. Así, los ashéninka han sido testigos de las transformaciones en sus relaciones interétnicas, principalmente con los colonos, que se ven reflejadas en la ejecución de proyectos de desarrollo para beneficio de ambas partes. A partir del análisis de los procesos políticos en el Gran Pajonal, el artículo argumenta que, debido al ascenso de la nueva junta directiva en los últimos meses de 2019, se manifiesta un cambio en las dinámicas de liderazgo dentro de la OAGP. Es en este contexto, que existen tensiones entre el líder histórico de la organización, Miguel Camaiteri, y la junta directiva presidida por Eliud Leiva. Para ello, me enfocaré en dos puntos que desarrollaré a lo largo del presente artículo. Por un lado, la experiencia de liderazgo de Miguel para poder conocer qué cosas ha tenido que cumplir, cómo los miembros ashéninka de la OAGP sienten el liderazgo y qué implicancias tiene el liderazgo en las vidas de estos. Por otro lado, trato de explorar las relaciones cotidianas al interior de la OAGP. Es decir,

¹ La creación de la Ley de Comunidades Nativas y Desarrollo Agrario de la Selva y Ceja de Selva (DECRETO-LEY N.º 22175) supuso una reestructuración en la organización política en la comunidad indígena. Ahora llamadas Comunidades Nativas esta figura político-administrativa creada e impuesta desde las oficinas del Estado peruano supuso la inserción de una nueva lógica de gobierno dentro de las comunidades.

cómo la nueva directiva está desempeñando los mandatos administrativos y cómo cumplen con las expectativas de sus miembros. La investigación se sustentará en el trabajo de campo etnográfico realizado en el territorio del Gran Pajonal. Una meseta interfluvial de 360 000 hectáreas entre los ríos Ucayali, Tambo, Perené y Pichis, y ubicada en el área común de los departamentos de Ucayali, Cerro de Pasco y Junín. El registro de la cotidianidad de esta organización busca aportar en los debates dentro de la discusión teórica y etnográfica sobre esta población indígena, la de mayor número en la Amazonía peruana.

2. EL LÍDER Y EL GRUPO: EL CAMPO POLÍTICO ASHÉNINKA

Antes de desarrollar los puntos en los que enfocó mi atención, es importante contextualizar cuáles son los debates que existen acerca del campo político ashéninka, así como asháninka. Los estudiosos de estos diferentes conjuntos han llegado a un consenso en el cual afirman que su organización social muestra un recurrente patrón de asentamiento disperso en grupos de familias nucleares a lo largo de una región geográfica (Hvalkof & Veber, 2005; Killick, 2005; Rojas Zolezzi, 1994; Varese, 1968; Weiss, 1975). Es así que, durante muchos años, en la literatura se hizo hincapié que la forma de organización social y política más estable, y duradera, era la unidad doméstica o familia nuclear (Weiss, 1975). En ese sentido, el ejercicio político de los líderes tradicionales era transitorio y, por ende, no ofrecía la posibilidad del aglutinamiento de estas unidades sociales en ensamblajes políticos densos durante un extenso periodo de tiempo (Varese, 1968). Con la comunidad nativa, sin embargo, la organización física de la vida social ashéninka y asháninka cambió. Teniendo que convivir en un espacio continuo debido a los beneficios que representaba vivir bajo esta figura legal (Killick, 2008; Sarmiento Barletti, 2016; Veber, 1998). Es así, que se estableció un sistema político-administrativo estable en donde se reconoce a un presidente de comunidad que goza de una autoridad otorgada por el Estado peruano. Los nuevos presidentes eran jóvenes maestros bilingües que funcionaban como representantes de las comunidades en el exterior (Rojas Zolezzi, 1994). Lo que desplazó a los líderes tradicionales a tratar asuntos internos (ver, por ejemplo, el caso matsigenka, Rosengren, 1987). Sin embargo, la lógica de la comunidad es incongruente a la lógica de los grupos ashéninka y asháninka, en tanto que la autonomía de los grupos dispersos es parte fundamental de la concepción de su mundo social (Hvalkof & Veber, 2005; Killick, 2005). De esta forma, los modelos de liderazgo que se imponen a raíz de la comunidad no se ajustan a los modelos tradicionales de relación entre iguales.

Aunque se haya considerado que la organización social y política de estos conjuntos exija su fragmentación en grupos familiares autónomos, otras posibilidades son consideradas por los estudiosos de estos conjuntos. La búsqueda de la relación entre iguales no siempre ha sido la norma, debido a que se han registrado momentos en donde los asháninka han aceptado formas más estables y duraderas de relaciones jerárquicas con poderosos líderes externos (ver el caso de

Ferdinand Stahl y Guillermo Lobatón, Fernández, 2016) o poderosos líderes nativos (ver el caso de José Tasorensi, Santos Granero, 2018). De esta manera, algunos investigadores toman en cuenta la posibilidad de que estas agrupaciones posean mecanismos tradicionales para lidiar con las formas jerárquicas de organización que presentan los ensamblajes políticos (Hvalkof & Veber, 2005). Es necesario recalcar que, además, los conjuntos ashéninka y asháninka no solamente pueden aceptar formas jerárquicas de organización en las aglomeraciones políticas, sino, también, en el día a día de las comunidades (Killick, 2007; Sarmiento Barletti, 2017). Estos estudios muestran que la comunidad nativa es, actualmente, una preocupación cultural para las poblaciones ashéninka y asháninka. Debido a que se presenta como esencial para cumplir con sus expectativas de vida. Entre estos se destacan la búsqueda del “buen vivir” entre parientes (Sarmiento Barletti, 2016), así como la escuela y la educación para su independencia personal (Killick, 2008), o el aseguramiento de su territorio mediante la titulación de tierras (Veber, 1998). No obstante, la convivencia con la estructura jerárquica de la comunidad ha ocasionado que se generen desigualdades al interior de estos grupos, lo que ha llevado a registrar el malestar dentro de ellas (ver el caso de los asháninka del Brasil, Pimenta, 2017) rebatiendo la postura de los investigadores, acerca de la posible convivencia con las diferencias.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación se realizó en el marco del Programa de Apoyo a la Iniciación en la Investigación (PAIN-2019). El proyecto buscaba entender cómo las relaciones cotidianas o de parentesco operan en las dinámicas de liderazgo dentro de la OAGP. Los resultados de mi investigación abarcan uno de los objetivos del proyecto que es la descripción analítica de las dinámicas de liderazgo de la OAGP en la actualidad. Para ello, la metodología se basó en el uso secuencial de métodos cualitativos de investigación englobados por la perspectiva etnográfica (Guber, 2011; Hammersley & Atkinson, 1994). En la etapa preliminar del estudio, realicé una revisión sistemática de la literatura tanto del liderazgo indígena en la Amazonía, como el liderazgo en los grupos ashéninka y asháninka. Además de lecturas complementarias sobre la historia del Gran Pajonal (Hvalkof, 1998; Marca Fray, 1985; Márquez, 2001), su geografía (Scott, 2006) y economía (Hvalkof, 1992, 2013). En la segunda etapa, realicé el trabajo etnográfico en el mes de enero de 2020. En ese tiempo se aplicaron diversas herramientas de la investigación cualitativa: se realizaron entrevistas semi-estructuradas, conversaciones informales y observaciones. Para ello, se utilizó los instrumentos desarrollados como las guías de entrevista, guías de conversaciones informales y guías de observación. En la última etapa, se sistematizó la información recopilada en matrices, tanto para las entrevistas y conversaciones, como para los apuntes de campo.

4. DE MIGUEL A LÍDER HISTÓRICO

Para llegar al Gran Pajonal, tomé una camioneta tolva en el terminal terrestre de Satipo. No resultó difícil encontrar una, debido a la recurrencia con que las agencias ofrecen llevarte hasta allá en dos horarios durante el día. Hacia el año 2002, los antropólogos Søren Hvalkof y Hanne Veber, veían cómo se anticipaba la construcción de una carretera que, sin embargo, no podía ser transitada durante los meses de lluvia, es decir, de octubre a marzo (Hvalkof & Veber, 2005, p. 96). Casi dos décadas más tarde, en el 2020, llegué sin problemas al Pajonal. Pese a ser un sueño colono, el proyecto de la carretera se concluyó durante la gestión del alcalde ashéninka, Miguel Camaiteri, el 15 de agosto de 2005. Aunque estuvo reacio a su construcción en otro momento (Veber, 2009), debido a la experiencia de colonización que tiene la región, su pragmatismo le permitió llevar a cabo el proyecto. Para ello, Miguel tuvo que lidiar con varios agentes estatales y privados que contaban con intereses contrapuestos: funcionarios de Satipo y Atalaya, así como representantes de la empresa *Industrial Maderera*. Para beneficio de todos, nativos y colonos, la carretera ahora forma parte de la vida en la zona. Cuando subí a la tolva de la camioneta, rodeado de un grupo de siete ashéninka (entre adultos y un bebé), pude observar cómo llevaban, desde Satipo: pescado, televisores, pelotas de fútbol, entre otras cosas, para sus comunidades. Lo que me llevó a pensar que, después de todos estos años, existía subyacemente una sinergia interétnica entre los pajonalinos, debido al fin democratizador de los proyectos de desarrollo en la zona (Hvalkof & Veber, 2005, p. 270). No obstante, encontré que la animosidad hacia los colonos persiste solo que no con la entereza de antaño.

Al llegar a Oventeni, parte del territorio del Pajonal, me guiaron hasta la casa de Miguel, un hombre de 67 años que es considerado el líder histórico de la OAGP, además de ser el ex comandante del *Ovayeriite*, o Ejército Ashéninka, durante el periodo de guerra interna contra *Sendero Luminoso* en la década del noventa. Miguel me recibió en la puerta de su casa y, escéptico de los motivos de mi visita, tuve que convencerlo un par de minutos para poder explicarle mis intenciones. En el momento en que hice claro mi rol como estudiante de antropología y mis tareas de investigación, sus primeras palabras fueron “pensé que eras un evangélico”. Presentando un rechazo a estos colonizadores espirituales que en otra época hicieron mucho daño en la zona (Hvalkof, 1998). Usualmente uno no puede encontrar a Miguel en Oventeni, ya que está mayormente o en su casa de Ponchoni, una comunidad en la entrada del Pajonal, o realizando viajes, debido a la realización de diferentes gestiones e invitaciones que regularmente le hacen. La razón de encontrarlo se debe a que el 41° aniversario de la OAGP se encontraba a dos días de realizarse. Él, como presidente saliente, tuvo que dar un discurso de despedida. Además de palabras de aliento para la nueva junta directiva como parte del acto protocolar. Sin embargo, al concluir nuestra primera conversación, y tras hacerme la invitación a la celebración, mostró fastidio porque esta se realice en Oventeni, un lugar considerado como “colono”, y no en

Ponchoni, la base de la organización. “Oventeni no representa nada”, concluyó. Es así que, desde la perspectiva de Miguel, este acto simbólico era concertar con los colonos y, eso, no estaba bien visto.

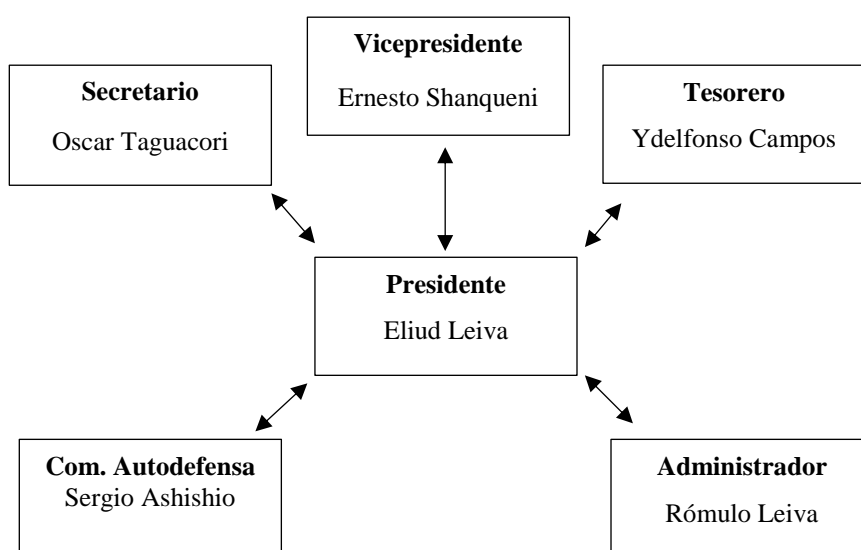
Miguel sigue siendo, hasta ahora, una figura respetada en el Gran Pajonal. *Conoya* o “tortuga” como se le conocía cuando hacía frente a *Sendero* en los bosques de Puerto Ocopa, todavía es clara su influencia política entre los ashéninka. Debido a que se reúnen en torno a él, nativos de distintas comunidades, para pedirle consejos. Por ejemplo, por quién votar en las elecciones congresales del 2020. Miguel ha desempeñado varias ocupaciones a lo largo de su vida. Aparte de ser el comandante militar del *Ovayeriite*, ha sido maestro en las primeras escuelas nativas de la zona, presidente de la OAGP en más de una ocasión, alcalde de Oventeni y, en estos últimos años, regidor en el municipio de Atalaya. Tanto colonos como nativos reconocen su ardua labor con las comunidades del Pajonal. Así, su pragmatismo frente a los problemas de los *noshéninka* o “mis paisanos” (Hvalkof & Veber, 2005, p. 159) lo llevó a realizar alianzas estratégicas con agentes externos (Estado, empresas madereras, cooperación internacional e, incluso, antropólogos extranjeros). Lo que demuestra que el separatismo ashéninka puede ser suspendido en tanto que resulte en beneficios para los indígenas (Hvalkof & Veber, 2005), es decir, para que las cosas vayan bien. Debido a ello, para Miguel, asumir el rol de líder significa “ser serviciales con sus paisanos” recogiendo sus necesidades en cada una de las comunidades, conversar con ellos, asumiendo las tareas de un “verdadero político”. De esa forma, se ejecutan los proyectos de desarrollo que beneficien a los *noshéninka*.

5. ORGANIZANDO LA ORGANIZACIÓN

Pese a la presión territorial y explotación por parte de los patrones colonos, los ashéninka del Pajonal siempre han intentado conservar sus modos de vida manteniendo, así, sus prácticas culturales intactas (Hvalkof, 1998, p. 92). Para mediados de la década del setenta, el proyecto de un movimiento indígena que pueda asegurar las tierras de los nativos amazónicos estaba lejos de concretarse. Sin embargo, la emergencia de líderes indígenas, tales como Miguel Camaiteri, facilitaron esta empresa. Educados por los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) o pasando por la experiencia del servicio militar, estos nuevos líderes estaban listos para marchar al escenario nacional y reclamar por sus derechos (Chaumeil, 2000). Para finales de los años ochenta, la creación de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP), con la ayuda de los misioneros del ILV, permitió que se puedan titular 26 comunidades nativas, estableciendo un territorio indígena casi continuo circunscribiendo la zona colona a Oventeni. Tras esta victoria, los ashéninka ganaron influencia en la política de la región, mitigando los esfuerzos colonos que contaban con aliados en el municipio de Satipo, históricamente en contra de la causa indígena. De esa manera, la OAGP ha servido para equilibrar las desiguales relaciones interétnicas en el

Pajonal. Tras este recuento histórico, es necesario enfocarnos en la situación actual de la organización, esto es, ¿cómo es que existe descontento, por parte de Miguel, con la nueva junta directiva de la OAGP?

Antes de responder esta interrogante, es preciso aclarar cómo es el proceso de elección de la junta directiva. Esta se escoge en un congreso en el que participan todas las autoridades de las comunidades nativas del Gran Pajonal y sus respectivos anexos. Mediante varias conversaciones entre las autoridades y los sabios se ponen de acuerdo para votar a la junta directiva que trabajará por los próximos cuatro años. Para esta ocasión, el congreso se realizó en la comunidad de Chincheni. Allí salió elegido Eliud Leiva quien, aparte de ser el sobrino de Miguel, es un joven maestro bilingüe de 36 años del anexo de Quirahuanero perteneciente a la comunidad de Catoteni (para conocer el resto de la junta directiva, ver Cuadro 1). A pesar de ser considerado como un profesional y, por ende, alguien “educado”, la preocupación de Miguel radica en que por su juventud él “no sabe desenvolverse”. El hecho de que Eliud haya podido educarse y ser profesional, algo altamente valorado por los ashéninka del Pajonal y alrededores (Killick, 2008), no significa que entienda su rol como político. Para Miguel, este entendimiento de la política, es conocer el día a día de las comunidades o, en sus palabras, “la realidad de tu pueblo”. En su afán porque entienda la importancia de esta aserción, Miguel ilustró su ejemplo con mi desempeño como antropólogo: “tú tienes principios de antropología, por eso aspiras a algo, pero para eso tienes que experimentar, conocer la realidad, la convivencia de los pueblos; la política es igual, es convivencia (...) Hay que entender, organizar, hablar de desarrollo, pero eso es para empezar”. Así, en conversaciones con otros ashéninka, lo expuesto por Miguel toma sentido. Debido a que valoran el tiempo que pasó el ex presidente con los comuneros, como también, el compartir masato con ellos. Recordándolo como un buen líder que sabe tratar a su gente.



Cuadro 1: Organigrama de la OAGP (Elaboración propia).

Aunque decepcionado, Miguel asistió a la celebración del aniversario de la OAGP que se llevó a cabo en el coliseo de Oventeni (ver Imagen 1). El coliseo se inauguró, paradójicamente, durante su gestión como alcalde. El estrado contaba con la presencia de autoridades colonas e indígenas. Por un lado, se encontraban el alcalde, el administrador del municipio, el teniente gobernador y los regidores. Por otro lado, se hallaban la junta directiva de la organización y Miguel. En este escenario, Eliud se presentaba ante los nativos y las autoridades como el nuevo *pinkáthari* de la organización. Este término es entendido actualmente como presidente de la OAGP (Hvalkof & Veber, 2005, p. 172), aunque en otros contextos cuenta con otras acepciones (ver Rojas Zolezzi, 1994; y Weiss, 1975). Mientras se pasaba el masato entre los asistentes, diferentes autoridades hicieron uso del micrófono (ver Imagen 2). Entre ellas, hizo una breve aparición Lenin Escudero, un candidato al congreso por Acción Popular, con intenciones claramente proselitistas. Inclusive, la junta directiva, con bromas al respecto, exhortaba a los comuneros a que voten por Lenin en las próximas elecciones. Lo que llevó a la confusión de algunos nativos asistentes. Esta forma de conducirse, es la que lleva a los colonos a cuestionar la razón de ser de la OAGP. Ya que, en otros casos, esto demuestra que los dirigentes indígenas cuentan con agendas alineadas a intereses externos (Chirif, 2013, p. 157). Finalmente, es de resaltar el proyecto que tiene la OAGP de unirse con el municipio para llevar un “desarrollo conjunto”². De esa manera, cabe interrogarse, los problemas que puede suscitar esta alianza con agentes externos (autoridades colonas, políticos mestizos, entre otras posibilidades) tanto para la población ashéninka como para sus detractores colonos.



Imagen 1: Miguel posando con el Comité de Autodefensa (ex *Ovayeriite* o Ejército Ashéninka) (Archivo personal).

² El 10 de febrero del 2020 se llevó a cabo el congreso de comunidades, municipio y OAGP para discutir este asunto. Sin embargo, no contó con la presencia del investigador.



Imagen 2: Nativos ashéninka esperando la repartición del masato (Archivo personal).

6. INTERPRETANDO EL LIDERAZGO ASHÉNINKA Y SUS DINÁMICAS

Los hallazgos de esta investigación exploratoria muestran claramente que existe un cambio en las dinámicas de liderazgo dentro de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP). Con el ascenso de Eliud Leiva como nuevo presidente de la organización, se ha generado tensiones entre la nueva junta directiva y el ex presidente Miguel Camaiteri. Estas tensiones se originan, debido a que la celebración del aniversario de la OAGP se da en Oventeni, un territorio considerado como colono. A partir de estas decisiones, Miguel ha dejado en claro cuáles son los mandatos que los líderes tienen que cumplir con los comuneros, cómo deben cumplirlos y con qué expectativas ejercen su cargo. Así, Miguel manifiesta que los jóvenes deben escuchar a los antiguos, ya que sus experiencias de liderazgo han llevado a que los ashéninka se encuentren actualmente “civilizados”³. Asimismo, tanto ashéninka como colonos pueden presentarse como obstáculos si la OAGP prioriza sus alianzas externas. De esta manera, no se pretende hacer un análisis de si esto conviene o no a la organización, sino qué implicancias a futuro pueden tener estas decisiones tempranas de la junta directiva.

³ En el caso de los ashéninka del Gran Pajonal, ser civilizado implica vivir en una comunidad nativa con todos sus beneficios (Veber, 1998). No obstante, puede encontrarse en otras poblaciones indígenas referencias directas a la educación (Gow, 1991).

En primer lugar, Miguel hace una interesante definición del liderazgo que remite a lo expuesto por Calavia (2010) en el caso yaminawa. Ahora, se asocia el liderazgo indígena contemporáneo con las políticas multiculturalistas, entre ellas: las políticas de reivindicación, proyectos de afirmación étnica y desarrollo sostenible (Calavia, 2010, p. 53). En los últimos años, los ashéninka han concretado diversos proyectos: el cultivo de café, mejoramiento de ganado y, por último, el tan ansiado reconocimiento lingüístico. Al mismo tiempo, es de destacar que este liderazgo es proyectado en personas jóvenes que desarrollan sus carreras en instituciones fuera de las comunidades (p.ej.: escuelas, institutos de educación superior y partidos políticos). En la experiencia de Miguel, su inscripción en el Ejército peruano, apenas cumplida la mayoría de edad, así como su vinculación con el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), tuvieron un gran impacto en su formación como líder (Veber, 2009).

Calavia diferencia el liderazgo contemporáneo del liderazgo tradicional en tanto que el primero se origina fuera de las comunidades (2010, p. 54). Sin embargo, cuestiona el hecho de querer conceptualizar el liderazgo indígena actual como algo puramente externo. Ya que las fronteras cada vez más cercanas de la comunidad con el mundo globalizado permite que los indígenas adopten nuevos modelos sin “convertirse de forma estable a cualquier nueva ortodoxia” (Calavia, 2010, p. 54). Esta forma de conceptualizar el mundo indígena permite entender el liderazgo contemporáneo, no como algo moderno y aculturado, sino como algo más complejo y hecho a la medida de la población que los adopta. Regresando al caso del Gran Pajonal, existe un historial de alianzas estratégicas con agentes externos que trajo consigo una serie de beneficios para los ashéninka. Por esa razón, adoptar modos externos de liderazgo significó, en su momento, la conservación de los modos tradicionales de vida en la zona (Hvalkof, 1998). El planteamiento de Calavia permite conceptualizar los cambios del liderazgo indígena desde la perspectiva del contexto en el que se desenvuelven. Por ello, aquellos líderes aparentemente externos en sus inicios pueden resultar densamente nativos posteriormente (Calavia, 2010, p. 57). Lo que puede o no ser el caso actual del Pajonal.

En segundo lugar, propongo que para entender estas tensiones, generadas por los nuevos mandatos de la nueva junta directiva, es necesario recurrir a Rosengren (2003) en su análisis de las organizaciones políticas matsigenka. Este, basándose en lo expuesto por Deleuze & Guattari (1988), utiliza dos modelos para la construcción de la identidad en las sociedades indígenas amazónicas. El primero de estos modelos es el que Sarmiento (2016) traduce como “raíz base”. Un sistema “imaginado”, “impuesto” y “creado” que resalta la fragmentación de los grupos indígenas en culturas únicas y con un origen particular (Rosengren, 2003, p. 223). Este sistema ha tomado fuerza en la medida que agentes externos trataban de hacer legible el caos que

representa la multiplicidad de pueblos en estas sociedades indígenas. Pese a su crítica, Rosengren concuerda con el hecho de que estas poblaciones sean del todo “no imaginadas”:

La participación en sistemas de comercio⁴ interregionales moldea los componentes sociales y culturales determinantes que constituyen muchas comunidades, así como los vínculos de guerra y matrimonio también forman parte de los procesos que integran a las comunidades, cultural y lingüísticamente, en sistemas sociales dinámicos (Rosengren, 2003, p. 223, traducción propia).

Aplicando este modelo al caso de los ashéninka del Pajonal, podemos plantear una conceptualización de la OAGP como una entidad política en la cual los indígenas pueden canalizar sus demandas. El proyecto de titulación de terrenos se basó en un criterio étnico que se rige por una cultura y una lengua común. Es así que, hasta el día de hoy, los ashéninka han incorporado este modelo en sus vidas cotidianas, ya que se diferencian de otros grupos indígenas, como los asháninka, tanto en su prácticas⁵, como lingüística⁶ y territorialmente⁷ (Hvalkof & Veber, 2005). De esa manera, a pesar de no estar vinculados mediante lazos de parentesco, los ashéninka crean estas relaciones en la medida que se denominan paisanos los unos con los otros que, también, es la traducción más directa del etnónimo *ashéninka* “nuestros paisanos”.

El otro modelo es el “rizomático”. Este sistema, común en las localidades indígenas, se enfoca en la construcción de la identidad en base a las relaciones cara a cara o de parentesco (Rosengren, 2003, p. 224). Los procesos de actualización de estas relaciones se fundan en la cotidianidad y en la fragmentación en grupos heterogéneos. A diferencia del modelo “raíz base”, este no busca abarcar la totalidad de la población indígena. Las relaciones de comensalidad y el cuidado entre parientes se presentan como importantes en la constitución de las relaciones, no solo en el caso matsigenka, o en el ashéninka particularmente, sino en distintos pueblos de la Amazonía (Overing & Passes, 2002). De esa forma, el liderazgo ejercido por Miguel, concuerda con lo expuesto en el modelo “rizomático”. Las visitas a las comunidades pajonalinas le tomaban un par de meses, ya que se quedaba dos días promedio compartiendo en cada una de ellas. Estas relaciones cara a cara, el visitar y el compartir masato, conforman el respeto que se tiene por los comuneros miembros de la OAGP.

Ahora, estos modelos expuestos, no son mutuamente excluyentes. Pueden adoptarse y utilizarse de acuerdo al contexto en el que se desenvuelven los individuos. En el caso de Miguel y la junta

⁴ Varios de mis entrevistados resaltaron como “antes” en el Pajonal todos los ashéninka eran niyompari, es decir, con quien haces negocio.

⁵ Por ejemplo, Miguel me hacía hincapié en el hecho de que los asháninka “tomaban mucho” y no trabajaban, además de ser groseros con los visitantes.

⁶ En conversaciones informales con distintos ashéninka, resaltaban las diferencias lingüísticas con los asháninka como algo relevante.

⁷ Una de las cuestiones más recurrentes en mis conversaciones fue la diferencia del clima en el Gran Pajonal con otros lugares. Debido al clima de montaña que presenta el territorio.

directiva, puede que transitar de un modelo a otro les resulte conveniente. Por una parte, para Miguel, el modelo “rizomático” es más acorde con su historia de liderazgo. Por otra, para la junta directiva, el modelo “raíz base” los ayuda a actuar como un bloque coherente siguiendo una agenda política definida. A esto le podemos sumar el hecho de que la celebración haya sido llevada a Oventeni, un territorio no familiar con la causa indígena, y donde se cometieron muchos abusos contra los ashéninka (Hvalkof, 1998). Es necesario agregar que estas diferentes formas de entender la política se debe a que existen distintos niveles superpuestos que forman parte de una misma realidad (Comaroff, 1978). De esa manera, las tensiones observadas, son la manifestación del encuentro de estos niveles.

7. CONCLUSIONES

Pese al momento de relativa paz que existe actualmente en el Gran Pajonal, las decisiones políticas no están exentas de las opiniones y críticas que tienen los nativos ashéninka y la población colona. Al ser individuos los que representan los cargos administrativos de la Organización Ashéninka del Gran Pajonal (OAGP), existen expectativas y obligaciones que los líderes actuales tienen que enfrentar. Por ello, algunos ashéninka ponen énfasis en las relaciones cara a cara para llevar a cabo los proyectos de desarrollo, ya que el fin de los mismos es el beneficio de las comunidades del Pajonal. No obstante, la nueva junta directiva, actúa como si la OAGP fuese un bloque coherente que se rige por una agenda política común, es decir, que representa los intereses de los nativos. Este choque de distintos modelos, el de “raíz base” y el “rizomático”, con los que se entiende la vida social y política en el Gran Pajonal, es el que desemboca en las tensiones manifestadas por Miguel. Este artículo ha sido un ejemplo de cómo se experimenta el liderazgo ashéninka en una organización política en la actualidad, además de cómo este se inserta en las expectativas de sus miembros, dándonos pistas de su visión del campo político en la zona.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Brown, M. F. (1993). Facing the state, facing the world: Amazonia's native leaders and the new politics of identity. *L'homme*, 33(126/128), 307–326.
- Calavia, O. (2010). La jefatura indígena, hoy. *Indiana*, 27, 47–62.
- Chaumeil, J. P. (2000). “Os novos chefes...”: práticas políticas e organizações indígenas na Amazônia peruana. *História Revista*, 5(1), 10.
- Chirif, A. (2013). Auges y caídas de las organizaciones indígenas. In F. Apffel-Marglin, R. Rumrill, & S. Varese (Eds.), *Selva vida: De la destrucción de la Amazonía al paradigma de la regeneración* (pp. 135–161). Copenhague: IWGIA.
- Clastres, P. (1978). *La sociedad contra el Estado*. Caracas: Monte Ávila.

- Comaroff, J. L. (1978). Rules and rulers: political processes in a Tswana chiefdom. *Man*, 13(1), 1–20.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (1988). *A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia*. London: Athlone.
- Fernández, E. (2016). *Prestigio, poder y organización política entre los asháninka en la Amazonía del Perú, Tesis de Doctorado*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gow, P. (1991). *Of mixed blood: kinship and history in Peruvian Amazonia*. Oxford: Oxford University Press.
- Guber, R. (2011). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía: Métodos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Hvalkof, S. (1992). La naturaleza del desarrollo: Perspectivas de los nativos y de los colonos en el Gran Pajonal. *Revista Amazonia Peruana*, (21), 145–175.
- Hvalkof, S. (1998). De la esclavitud a la democracia: Antecedentes del proceso indígena del Alto Ucayali y Gran Pajonal. In P. Garcia Hierro, S. Hvalkof, & A. Gray (Eds.), *Liberación y derechos territoriales en Ucayali, Perú* (pp. 85–167). Copenhagen: IWGIA.
- Hvalkof, S. (2013). Victoria Ashéninka: Espacio, territorio y economía en el Gran Pajonal de la Amazonía peruana. In F. Apffel-Marglin, R. Rumrill, & S. Varese (Eds.), *Selva vida: De la destrucción de la Amazonía al paradigma de la regeneración* (pp. 191–228). Copenhagen: IWGIA.
- Hvalkof, S., & Veber, H. (2005). Los Ashéninka del Gran Pajonal. In F. Barclay & F. Santos Granero (Eds.), *Guía Etnográfica de la Alta Amazonia* (vol. 5, pp. 75–289). Panama/Lima: Smithsonian Tropical Research Institute/IFEA.
- Killick, E. (2005). *Living apart: Separation and sociality amongst the Ashéninka of Peruvian Amazonia, Tesis de doctorado*. The London School of Economics and Political Science (LSE).
- Killick, E. (2007). Autonomy and leadership: Political formations among the Ashéninka of Peruvian Amazonia. *Ethnos*, 72(4), 461–482.
- Killick, E. (2008). Creating community: Land titling, education, and settlement formation among the Ashéninka of Peruvian Amazonia. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 13(1), 22–47.
- Lévi-Strauss, C. (1944). The Social and Psychological Aspect of Chieftainship in a Primitive Tribe: the Nambikuara of Northwestern Mato Grosso. *Transactions of the New York Academy of Sciences*, 7(1), 16–32.
- Marca Fray., J. B. de la. (1985). El descubrimiento del Gran Pajonal / Juan Bautista de la Marca. *Amazonía Peruana*, 6(11), 133–158.
- Marquéz, M. C. (2001). Colonización militar del Gran Pajonal. *Boletín de Lima*, (125), 83–92.

- Overing, J., & Passes, A. (2002). Introduction: Conviviality and the opening up of Amazonian anthropology. In J. Overing & A. Passes (Eds.), *The anthropology of love and anger: The aesthetics of conviviality in native Amazonia* (pp. 1–30). London: Routledge.
- Pimenta, J. (2017). ‘All together’: Leadership and community among the Asháninka (Brazilian Amazon). In H. Veber & P. K. Virtanen (Eds.), *Creating Dialogues: Indigenous Perceptions and Forms of Leadership in Amazonia* (pp. 169–196). Colorado: University Press of Colorado Boulder.
- Rojas Zolezzi, E. (1994). *Los Ashaninka, un pueblo tras el Bosque: Contribución a la etnología de los Campa de la Selva Central Peruana*. Lima: PUCP.
- Rosengren, D. (1987). *In the Eyes of the Beholder: Leadership and the Social Construction of Power and Dominance among the Matsigenka of the Peruvian Amazon*. Gothenburg: Göteborgs Etnografiska Museum.
- Rosengren, D. (2003). The Collective Self and the Ethnopolitical Movement: “rhizomes” and “taproots” in the Amazon. *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 10(2), 221–240.
- Santos Granero, F. (1996). Hacia una antropología de lo contemporáneo en la Amazonía Indígena. In F. Santos Granero (Ed.), *Globalización y cambio en la Amazonía indígena* (pp. 7–43). Quito: FLACSO/ABYA-YALA.
- Santos Granero, F. (2018). *Slavery and Utopia: The wars and dreams of an Amazonian world transformer*. Austin, ATX: University of Texas Press.
- Sarmiento Barletti, J. P. (2016). La comunidad en los tiempos de la Comunidad: bienestar en las comunidades nativas asháninkas. *Bulletin de l’Institut Français d’études Andines*, 45(1), 157–172.
- Sarmiento Barletti, J. P. (2017). The rise of the Egalitarian Tyrant (Egalitarian Tyrant) in Peruvian amazonia. In H. Veber & P. K. Virtanen (Eds.), *Creating Dialogues: Indigenous Perceptions and Changing Forms of Leadership in Amazonia* (pp. 107–126). Colorado: University Press of Colorado.
- Scott, G. A. J. (2006). The Role of Fire in the Creation and Maintenance of Savanna in the Montana of Peru. *Journal of Biogeography*, 4(2), 143.
- Varese, S. (1968). *La sal de los cerros: Notas etnográficas e históricas sobre los Campa de la selva del Peru*. Lima: Universidad Peruana de Ciencias y Tecnología.
- Veber, H. (1998). The salt of the Montana: interpreting indigenous activism in the rain forest. *Cultural Anthropology*, 13(3), 382–413.
- Veber, H. (2009). *Historias para nuestro futuro—yotnatsi ashi otsipaniki: Narraciones autobiográficas de líderes Asháninka y Ashéninka de la Selva central del Perú*. Copenhagen: IWGIA.
- Weiss, G. (1975). *Campa cosmology: The world of a forest tribe in South America*. New York: American Museum of Natural History.